
Revista
Insurreción
Edición No.407
Enero/13/2014

SUMARIO





Respuesta al Clamor Social por la Paz

Un respetuoso saludo enviamos a ustedes desde el ELN, señores firmantes de la carta Clamor por la paz, del pasado 10 de diciembre del año anterior.

Nos merece toda consideración su misiva, llena de contenido y búsquedas de paz, propósito que nos identifica porque desde lo más sentido de nuestra condición de insurgentes estamos comprometidos con ella.

Pensamos como ustedes, que hoy la paz marcha a consolidarse, porque la abrazan y se comprometen en ella las mayorías de la sociedad, y ello es garantía para alcanzarla.

Somos conscientes que nuestros esfuerzos son demasiado modestos, si las inmensas mayorías de la sociedad colombiana y el aporte de la Comunidad internacional, no es decidido y pleno, lo cual requiere amplia participación y organización, para acometer una empresa que tenga como meta la solución de las causas, que nos llevaron al conflicto social y armado que hoy padecemos.

Todo esfuerzo que no tenga ese objetivo, terminará en fracaso.

A los terribles costos que en estos últimos 54 años de conflicto, señala el Centro de Memoria Histórica, más los que añaden ustedes, deben agregarse los causados en los más de 10 años que le anteceden, porque desde entonces el horror no ha parado y cercenado la posibilidad de un camino democrático, que es lo que hoy se hace

indispensable, para que las mayorías puedan transitarlo y no se necesite que nuevos contingentes juveniles se vean impelidos a levantarse en armas.

Además, debe tenerse en cuenta que las estadísticas del Centro de Memoria Histórica, apenas tiene en cuenta los casos documentados, pero esos datos son un porcentaje pequeño, de la barbarie real que ha cometido la oligarquía contra el pueblo colombiano.

Destacando todas las propuestas de su misiva dirigidas al gobierno y la insurgencia, por su importancia, trascendencia y porque las compartimos todas para avanzar en el logro de la paz, nos referimos a algunas de ellas:

- ☑ Ustedes y nosotros nos unimos al clamor por alcanzar un cese bilateral al fuego y las hostilidades, a lograrlo en el menor tiempo posible con las garantías que ustedes señalan, ello aliviará los rigores del conflicto que padece la población en las zonas de conflicto y daría confianza y credulidad a las partes y a todos los involucrados en el proceso, haciéndolo irreversible.
- ☑ Los diálogos gobierno insurgencia no pueden obstaculizar ni reemplazar, sino precisamente ser un estímulo a la participación protagónica de la sociedad en ello, como única posibilidad de construir democracia, para que la paz que se alcance sea auténtica y duradera. Es urgente seguir creando mecanismos específicos para ello y que los hagan suyos todas las organizaciones populares y sociales, como manera de llevarlos a cabo recogiendo las agendas, fruto de las luchas y movilizaciones de las diversas comunidades.
- ☑ Es indispensable que el gobierno sea consecuente con la expresa solicitud de ustedes, de descriminalizar la protesta y movilización social y que se retire el proyecto de ley orientado a agravar las penas.
- ☑ Nosotros como parte de la insurgencia colombiana, tenemos toda la disposición de tomar en cuenta sus iniciativas y propuestas, que vayan en el camino de la paz, ese es el compromiso y lo cumpliremos.

Sea oportuno reiterarles que este momento de la realidad colombiana, clama por la unidad de la lucha popular y revolucionaria, que ello nos exige



deponer intereses de grupo, por objetivos comunes, como única manera de avanzar en las diferentes metas, que conduzcan a Colombia a la reconciliación, la paz con justicia y equidad social.

Sin embargo, graves peligros amenazan tal propósito y aquí debemos señalar algunos:

La extrema derecha que cuenta con el ex-presidente Uribe como uno de sus más claros exponentes y con una importante cuota de poder, busca de diversas formas, revertir los escasos logros que en materia de paz se han alcanzado.

Las profundas contradicciones de la política de paz del presidente Santos lo llevan a mantener la mesa de diálogo con las FARC y a plantarse otra con el ELN y eso es importante, pero es muy grave que pretenda la desmovilización de la insurgencia y el movimiento social y de masas, para que todo en Colombia siga igual y busque barnizar este propósito afirmando que primero hay que terminar el conflicto para luego de ello, encarar las causas que lo originaron, fórmula ya ha fracasado en Colombia y por eso no puede pretenderse su reedición.

Amenaza el proceso de solución política, la incertidumbre que deja la inexistencia de una política de Estado frente a la paz, pues lo que pueda acordar un

gobierno con la guerrilla, no tiene garantía de cumplimiento, por los siguientes gobiernos. Inconsistencia que se debe a que las clases dominantes en Colombia, no cuentan con plena voluntad de paz. De nuestra parte, el compromiso por la paz tiene pleno compromiso de toda la comandancia del ELN.

Es muy grave que mientras se dialoga con una parte de la insurgencia y se expresa disposición de iniciar diálogos con otra parte de ella, se legisle en contra de la paz, como si ella fuera una colcha inconexa de retazos y al mismo tiempo se niega la participación protagónica del movimiento social y popular en el proceso de paz, pretendiendo acuerdos sólo con la insurgencia, lo que deja un sabor excluyente, que amenaza con hacer fracasar el incipiente proceso de paz.

Los altos niveles represivos del gobierno contra las movilizaciones, mientras se les incumplen los acuerdos alcanzados en arduas luchas, que dejan muertos por las balas oficiales, mutilados y judicializados, es otro precedente contradictorio, que hace prender las alarmas para que una profunda reingeniería se produzca y la paz que todos queremos, que no es otra que los cambios indispensables por los que todos luchamos, sean elementos inequívocos de un proceso y camino de paz verdadero.

El impacto causado a finales del año pasado con la destitución del alcalde de Bogotá, dejó en suspenso el futuro de paz de Colombia, por cuanto si el gobierno de la oligarquía le pasa cuentas de cobro a sus contradictores políticos disfrazándolas de violaciones a la ley, ¿qué puede esperarse del cumplimiento de acuerdos con la insurgencia o el cumplimiento de lo que ese gobierno acuerde con las organizaciones sociales y populares?

Es por todo lo anterior que reafirmamos, que es urgente la decidida lucha popular, social y protagónica, empuñando la bandera de paz, entendida como cambios sustanciales al estado de cosas que vive Colombia y que con ello se abran verdaderos cauces democráticos para las grandes mayorías.

Si no es así, cualquier intento por la paz terminará en fracaso.

Por el Comando Central del ELN
Nicolás Rodríguez Bautista

El Movimiento Social y la Construccion de la Paz

La guerra actual que sobrepasa los 60 años, es continuación de un proceso de acumulación de insatisfacciones, exclusiones, represiones e injusticias sociales, y se inicia con traición a la primera independencia y el apoderamiento del poder de los representantes de intereses económicos heredados de la colonia, semillero de la oligarquía de hoy.

Coge fuerza la idea que este conflicto termine. Cada vez las voces que reclaman y apoyan la solución política al conflicto interno colombiano son más numerosas a nivel nacional y desde distintos sectores sociales, como también internacionalmente. Los interesados en prolongar la guerra con los grandes beneficios políticos y económicos que les proporciona ésta, vienen perdiendo piso.

La guerrilla colombiana junto con la mayoría nacional queremos la paz y que sea real, estable y duradera, que facilite un modelo alternativo de vida, el bienestar colectivo, que rescate la democracia participativa, la soberanía y dignidad nacional; que proporcione garantías creíbles de seguridad y cumplimiento.

Sobre este propósito y condiciones no debe quedar duda en nadie, así como la ruta que lleva a puerto seguro.

Para lograr la solución hay que partir de análisis realistas que clarifiquen cuáles son las causas del conflicto, como las insatisfacciones permanentes de estar viviendo la miseria, la privación de

las necesidades básicas civiles y humana, las políticas públicas que impone una reducida élite dueña del poder que solo piensa en su beneficio, en contra del interés del país y las mayorías nacionales. Entender que esta situación es la que da origen al conflicto social, que es la que profundiza, enraíza, extiende lo mantiene vivo.

Hay que entender que el régimen político actual, de naturaleza oligárquica, es el responsable del conflicto interno y el que motiva la continuidad de resistencia y las protestas sociales como respuesta, así mismo el que obligó a que muchos nos levantáramos en armas, para luchar por los cambios que el país y el pueblo exigen, y la elite en el poder se niega a permitirlos.

Por lo tanto el conflicto interno colombiano tiene dos componentes y a éstos se le debe buscar solución. Uno es el conflicto social, en el cual participa el pueblo como víctima de las políticas públicas anti populares, de la dependencia y la violencia brutal impuesta por los gobiernos representantes de la oligarquía; y el otro es el conflicto armado, adelantado por sectores populares igualmente víctimas que, adoptaron esta vía como consecuencia de esas políticas y dentro del propósito de derrocar el régimen y el poder oligárquico, para establecer un nuevo orden social de carácter popular.

La paz es una tarea difícil y compleja que requiere de tiempo, de la voluntad y actitud política para cambiar basada en el conocimiento de la realidad histórica y los motivos que originaron y alimentan el conflicto y dando participación activa a quienes de una u otra manera están relacionados y afectados por el conflicto.

El ELN defiende la tesis de que la paz hay que construirla y ésta se logra si en dicha construcción participa no sólo la guerrilla en la condición de fuerza política activa y no rendida como es la pretensión de la oligarquía, representada por los gobiernos y las instituciones del Estado, sino también y de manera protagónica las víctimas de las políticas públicas y la violencia del Estado, es decir el pueblo participante en los movimientos sociales y políticos.

Es equivocado de cabo a rabo pretender lograr la paz, buscando resolver solamente el conflicto armado con las guerrillas, dejando de lado las causas que dieron origen a éstas e ignorar el otro componente del conflicto que son las organizaciones sociales representantes naturales de las comunidades y que igualmente vienen luchando por sus derechos y en contra del régimen político oligárquico desprestigiado y sus instituciones que han perdido legitimidad por corrompidas, faltonas y estar penetradas por distintas mafias, que aplican la "ley de la selva" para imponer y defender sus intereses mezquinos.

Si la oligarquía colombiana quiere la paz, tiene que asumir otra posición sobre el conflicto social y armado; entender que Colombia ya no cabe en las actuales instituciones, que el régimen político está desprestigiado y que el pueblo ya no está dispuesto a aceptar que una pequeña minoría, que dice representarlo, sea la que le defina y trace su destino.

Si de verdad en esta ocasión le apuesta a la paz, debe dar pasos realistas, creíbles y serios, que permitan encontrar la ruta sólida para avanzar en la salida política al conflicto, y permitiendo la participación de las organizaciones populares en dicha búsqueda, con su propia dinámica democrática, ya que la guerrilla y el gobierno no representan la totalidad de sus intereses.

Este problema no se resuelve con la realización de foros, donde académicos invitan a organizaciones sociales y recogen insumos, para la mesa del gobierno con la guerrilla.

El ELN que se debe al pueblo, está dispuesto a contribuir a la paz con toda responsabilidad, seriedad y en beneficio de todo el país, reiterando que no busca nada para sí como organización, sino para todo el pueblo del cual es parte.

Pablo Gaitán



La Locomotora de la Reelección

Santos aspira a hacerse reelegir en mayo, para ello, coloca a toda marcha su gobierno, para ganar el voto de los colombianos con medidas económicas, obras y cargos burocráticos.

El modelo económico neoliberal lo maquilla el gobierno, para hacerlo ver amable con la gente, pero a la indignidad suprema en que el régimen tiene hundida la sociedad colombiana, no le ofrecen una solución real.

El hambre, la falta de trabajo y la falta de perspectivas de vida castigan a la mayoría de la gente: 1 de cada 3 colombianos es pobre; 1 de cada 10 colombianos vive en la pobreza extrema y tenemos hoy cerca de 2 millones de personas desempleadas.

El 2013 cierra con un índice de desempleo inferior al del mismo periodo del año anterior. Los sectores que contribuyeron al alza fueron en su orden: comercio, restaurantes y hoteles con un 27,3 por ciento, servicios comunales y sociales con un 20,1 por ciento y agricultura con 17,3 por ciento, con lo que se evidencia que el grueso de las "locomotoras económicas" no están presentes en este desarrollo, lo que podría interpretarse como un síntoma general del modelo económico impulsado por la oligarquía.

Santos gobierna A favor de los Grandes capitalistas

Pacific Rubiales que es la segunda petrolera del país, después de Ecopetrol, alista inversiones para el 2014 por 2 mil millones de dólares.

Durante el 2014 se dará la venta de Isagen, que es la tercera generadora de energía del país con más de 2.200 mega vatios instalados; esta venta le representara al gobierno ingresos de más de 5 billones de pesos.

El 2014 estará atravesado por una ofensiva gubernamental en materia legislativa que buscara eliminar las talanqueras que en el 2013 llevaron a que las compañías de extracción de minerales y petróleo redujeran en un 47 por ciento la inversión -la cual pasó de 13,4 a 7,7 billones de pesos-. Es un intento por resanar la "confianza inversionista", uno de los "huevitos" de los que Uribe encomendó su cuidado a Santos.

Con la ofensiva militar y jurídico-legislativa se busca posibilitar, por ejemplo, para el sector del carbón la extracción de 96 millones de toneladas para el 2014, recuperando el millón de toneladas que dejaron de extraerse con las huelgas de Drumond y Cerrejón, en relación con las proyecciones hechas, que hicieron que las exportaciones disminuyeran en cerca de mil millones de dólares.

Es necesario tener en cuenta que los precios del carbón a nivel mundial vienen en descenso desde el 2013 y que Colombia tan sólo aporta un 10 por ciento de la producción mundial, que lo hace fácilmente reemplazable. El carbón es el producto principal de extracción junto con el petróleo.

Se secó el pozo de petróleo

La producción petrolera durante el 2013 pasó de 1,2 millones de barriles diarios proyectados, a 1 millón de barriles extraídos. Además, el gobierno anunció la disminución general de las reservas petroleras del país, -2200 millones de barriles- que según cálculos durarían apenas 7 años, aunque estas pueden ser extendidas por 10 años más, con las exploraciones planteadas por Ecopetrol para 2014, de 150 pozos, cifra récord de exploraciones.

Colombia entrará en el terreno de la exploración y extracción de los denominados hidrocarburos no convencionales, los cuales se encuentran a mayor profundidad y que ya empiezan a hacer


Siempre junto al pueblo...


Foto: Presidencia

parte de la oferta del saqueo, pues ya existen compañías, principalmente extranjeras, negociando con el gobierno y además el Ministerio del medio ambiente prepara un proyecto de ley, en la legislatura de mediados del 2014, para darle vía libre a estas exploraciones. Es importante anotar que Colombia es el tercer país del continente con mayores reservas de hidrocarburos no convencionales, el primero es Argentina y el segundo es Brasil.

No existe ninguna garantía de que los precios del petróleo mantengan elevados como hasta ahora, en 105 dólares. Varios factores le quitarán presión a la demanda petrolera mundial y de esta forma podría venir una caída en los precios: la contracción económica en China en el mundo, teniendo en cuenta que el mayor proveedor de materias primas hacia este país es América Latina; el acuerdo realizado entre China e Irán; la implementación global de nuevas propuestas de combustibles.

Afectan de manera importante el desarrollo de la locomotora minero energética, la movilización popular que promete ser intensa en 2014 y en alguna medida la legislación de protección medioambiental aún vigente, ambas han sido un obstáculo para los planes de extracción de las multinacionales y el gobierno nacional.

El monopolio De los contratistas

En el 2014 se dará la recuperación del rio Magdalena como vía de comunicación, que costará cerca de 2,1 Billones de pesos. De la misma manera se anuncia la terminación de obras importantes como la doble calzada Bogotá – Girardot, las dobles calzadas en la Ruta del sol, Cartagena – Barranquilla, en la Transversal de las Américas.

Para el caso de la locomotora de infraestructura el 2014 será un año de tránsito, puesto que están en proceso 18 de 36 concesiones, de las denominadas concesiones de Cuarta Generación o 4G, las primeras 9 en el primer semestre, con licitaciones de febrero a abril, por un valor de 8 billones de pesos y el segundo paquete cerrando el año, lo que implica que su ejecución no arrancara sino hasta el 2015 y por tanto sus efectos, en la generación de empleo y consumo, no se verán sino hasta después de 2015.

Según Diana María Espinosa presidenta de la Sociedad Colombiana de Ingenieros, más del 60 por ciento de las obras publicas que se contratan en el país, quedan en manos de uno o dos contratistas, así pues la adjudicación de tales proyectos será un factor clave a la hora de lograr apoyos electorales de sectores económicos y políticos.

Para el 2014 anuncia el gobierno la construcción de 86 mil viviendas



populares; al ser un proyecto para desarrollar en un 80 por ciento en las ciudades, tendrá un claro tinte electoral, que va a permitir a Santos el proselitismo político entre los pobres de las ciudades, buscado canalizar su intención de voto.

Abrirle campo A las multinacionales

La forma en que el gobierno logra aplazar las demandas de los campesinos esta resumida en lo que se denominó el Gran pacto nacional por el campo, el cual se redujo a un evento que no tuvo mayor convocatoria y alcance y que definió la generación de una serie de subsidios transitorios, dependientes del gobierno nacional, como el Programa de Impulso Cafetero (PIC), las compras de producción para los paperos, los cuales han resultado no solo insuficientes, sino insostenibles por la situación económica del país, frente a la cual la oligarquía aun no encuentra mecanismos de solución.

Contrasta la tacañería de Santos con los pequeños y medianos productores agrícolas, con las inversiones en la altillanura colombiana, por mil millones de dólares, que se encuentra frenada porque el gobierno aún no ha presentado la Ley de baldíos; que será presentada en este 2014.



Comandante Pablo Beltrán

Medio Siglo de Curas Guerrilleros

El 15 de febrero de 2016 se cumplirá el aniversario 50 de la muerte en combate, de Camilo Torres, el Cura guerrillero. Además de él, han pasado muchos otros sacerdotes y pastores, por las filas del Ejército de Liberación Nacional de Colombia.

El encuentro entre cristianos revolucionarios y revolucionarios marxistas, es algo propio de la identidad del ELN. Y ocurre, porque ambas vertientes ideológicas se unen, para estar junto al pueblo y a su servicio.

Aunque el Concilio vaticano segundo (1962-1965) convocó a luchar por la dignidad de la persona humana, la iglesia católica llamó herejes a los cristianos revolucionarios y calificó de extraviados a los que fundaron la Teología de la liberación.

Hace poco, en un viraje histórico, el Papa Francisco invitó a reunirse con él, a Gustavo Gutiérrez, fundador en 1967 de la Teología de la liberación. Con esta invitación reivindicó a los cristianos comprometidos con los pobres y los sacó del destierro en que los mantuvieron por cerca de medio siglo.

Fue una reunión de obispos de toda América Latina, realizada en 1968 en Medellín, la que definió dedicarse al servicio de los más humildes, pobres y desheredados de la tierra.



De inmediato los más ricos entre los ricos, "pusieron el grito en el cielo" (del Vaticano). Rockefeller el multimillonario estadounidense gritó alarmado:

"Si la Iglesia latinoamericana cumple los acuerdos de Medellín, los intereses de Estados Unidos están en peligro en América Latina "

El Papa Francisco coincide con el espíritu de la Teología de la liberación, de ir al encuentro con los pobres, decisión que es una brisa fresca para las mayorías explotadas y oprimidas del mundo.



M. Rubio / Frente Internacional Milton Hernández

Cuento Breve Sobre un Revolucionario: THOMAS SANKARA

Tenía un poco más de 38 años cuando el Presidente Thomas Sankara fue asesinado, junto a doce oficiales, en un golpe de estado organizado por su sucesor y antiguo colaborador Blaise Compaoré, el actual presidente de Burkina Faso.

Era el 15 de Octubre de 1987 y la revolución de la "patria de hombres íntegros" en Burkina Faso, ya solo en 4 años, metía miedo a muchos. Los gobernantes occidentales y las multinacionales, sobre todo.

Francia, EE.UU., el FMI y el Banco Mundial temblaban cuando el compañero Thomas propuso e impulsó la creación de un frente unido de naciones africanas, para rechazar el pago de su deuda externa, señalando que los pobres y los explotados no tenían la obligación de devolver el dinero a los ricos y explotadores.

Temblaban los poderosos cuando el compañero Sankara decía que los pobres "somos ajenos a la creación de esta deuda y por lo tanto no tenemos que pagarla… La deuda en su forma actual es una reconquista colonial… Si no pagamos, los proveedores de fondos no morirán, estamos seguros, pero si pagamos, entonces seremos nosotros los que morirán, podemos estar seguros".

Vieja colonia francesa en el occidente del continente africano, Burkina Faso, la antiguamente llamada República del Alto Volta y renombrada por la revolución sankarista, es uno de los países más pobres del mundo con una esperanza de vida por debajo de los 49 años; gran parte de su economía está financiada por la ayuda internacional y subyugada por los intereses de cúpulas de poder y capital extranjero.

A pesar de su condición estructural, no fueron los escasos recursos de Burkina Faso lo que preocupaba a los occidentales y a Francia sobre todo; el problema era que Sankara constituía un "mal ejemplo" para toda África, y que su desafiante conducta estaba concientizando y motivando a las clases pobres y populares de todo el continente.

Sankara siempre expresó la plena convicción, que para eliminar los legados coloniales era necesario iniciar un proceso de unión de todos los Estados africanos, desde el Magreb hasta el Cabo de Buena Esperanza, y que esta había de convertirse en una entidad política coherente y respetada en el ámbito internacional.

Hubo quienes creyeron estas utopías, lo que hizo que la Revolución se profundizara aún más.

Durante su gobierno el compañero Thomas Sankara trató de evitar toda la ayuda exterior, impulsando la anulación de la deuda externa, estatizando todas las tierras y las riquezas minerales, impulsando y logrando programas de autosuficiencia agraria y alimentaria, por medio de una reforma agraria radical, como alternativa desafiante a las estrategias de desarrollo neoliberal impuestas por Occidente.

La revolución implementó la lucha contra la creciente desertificación del Sahel, con la plantación de más de diez millones de árboles; se duplicó la producción de trigo debido a la redistribución de la tierra de los terratenientes feudales a los campesinos, lo que permitió la autosuficiencia alimentaria del país y la suspensión de los impuestos rurales y las rentas nacionales.

A pesar del aislamiento económico y político promovido e impuesto por las grandes agencia internacionales y los países occidentales, en solo 4 años se promovió la educación básica a nivel nacional, por medio de una campaña de alfabetización mientras, en aras de salud, se vacunaron 2,5 millones de niños, realizando centros de salud en todas las aldeas de Burkina Faso, logros que UNICEF definió como los mayores registrados en el mundo, sin olvidar las extensas obras hidráulicas facilitadas con la creación de un Ministerio del Agua.

Además, su compromiso con los derechos de la mujer lo llevó a prohibir la mutilación genital femenina, los matrimonios forzados y la poligamia; nombrando a mujeres en altos cargos gubernamentales y alentándolas a trabajar fuera de casa y a quedarse en la escuela aunque estuvieran embarazadas.

La revolución de "los hombres íntegros" marco también líneas claras de firmeza frente a los contrarrevolucionarios y a los funcionarios corruptos, llevándolos a los tribunales del pueblo, por medio de los Comités de Defensa de la Revolución, formados por las organizaciones de masas populares y armadas.

En fin, la Revolución antiimperialista del pueblo burkinabê fue un reto histórico por África y un estímulo a la lucha unitaria contra el imperialismo y el neocolonialismo, por todo el continente; la toma del poder que además de eliminar la corrupción y el predominio de los intereses





multinacionales –y prioritariamente de la ex potencia colonial francesa – indicó un camino viable por la liberación y la auto determinación del pueblo de Burkina Faso.

Pero los años han pasado, y además del legado histórico del compañero Sankara, de su familia y los luchadores sankaristas, lo que actualmente queda en el país, tiene fuerte y consolidada semejanza con las mismas condiciones de dependencia económica y política que la revolución de Thomas Sankara intentó erradicar.

Y sobre todo a partir de la hegemonía militar y económica de Francia en esos parajes africanos.

Porque de aquel entonces, a pesar de las aparentes democratizaciones y modernizaciones de los Estados, en el continente africano no han cambiado muchas cosas.

Esclavizar para Poder saquear

Hay que poner atención a la situación de Mali, donde el "progresista" Hollande, el actual presidente de Francia, desató una operación de ayuda militar y logística a las fuerzas del gobierno maliano. Como en el pasado y por todos los países agresores, las razones declaradas siempre son "la protección de los derechos humanos", contra la presencia de fuerzas jihadistas.

Para identificar la importancia de la intervención neocolonialista en Malí, es suficiente conocer la enorme presencia de oro – Mali es el tercer mayor productor y undécimo de África en todo el mundo – de bauxita, manganeso, ricas reservas de petróleo, gas y especialmente de uranio, que asegura máxima atención de los mercados internacionales, Francia, en primer lugar, debido a su necesidad de alimentar las 50 plantas de energía nuclear que posee.

La intervención francesa en Mali representa también un intento de contrarrestar la expansión de China en el continente africano, siendo este uno de los primeros países en reconocer al nuevo Estado independiente de Mali en el 1960.

Y como si eso no fuese suficiente, nuevamente Francia, del "socialista Francois Hollande", luego de la recién eliminación de dos primeros soldados franceses en la República Centroafricana y para detener los "llamados crímenes contra la humanidad" en la República Centroafricana, volvió a desplegar otros 1600 soldados como aporte a la misión "Sangaris" aprobada por la ONU.

El imperio no cambia

En África Central también existen importantes reservas sin explotar de Uranio y recientemente, AREVA, la empresa nacional francesa que maneja el sector nuclear y el poder encubierto en Francia, firmó un pacto de sangre con unas empresas chinas, asegurándoles el 49 por ciento de la mina Rakouma en Centro África, a cambio del contrato para la construcción de plantas de energía nuclear en China.

En este contexto la nueva "intervención humanitaria" de Francia en el continente africano, estaría destinada a mostrarle a su nuevo socio estratégico, que la situación está bajo su control.

Un inmortal

Thomas Isidore Noël Sankara nació el 21 de diciembre de 1949.

Algunos creyeron que había muerto. Algunos creen que fue suficiente con asesinarlo a tiros por traidores y cobardes, por multinacionales y politiqueros.

Alguien sigue creyendo que África seguirá siendo el nuevo patio trasero del "mundo civilizado".

Al contrario, creemos que Thomas Sankara y otr@s miles Thomas siguen alumbrando el camino para la liberación y la auto determinación de todo el continente africano.

